



## El Matrimonio: La Etapa del Amor Estable

Hemos hablado recientemente a cerca del matrimonio y sus etapas. En esta edición, abordaremos la tercera etapa, la cual se conoce como la etapa del amor “estable”.

A manera de introducción, quisiera comparar el matrimonio con un par de zapatos. Probablemente a usted le inquiete esta comparación pero creo que la aplicación es válida, déjeme explicarle.

Cuando usted compra un par de zapatos, probablemente le incomoden un poco sus pies (primera etapa); pero finalmente logra amoldar los zapatos. Con el uso se da cuenta que esos zapatos son útiles para su trabajo o para ir y venir en todas sus actividades, los ha pisado y conoce dónde usarlos (segunda etapa).

Llega el momento en que esos zapatos, por tanto uso, son más cómodos, pero a la vez ya no son “tan bonitos”, están un poco desgastados, raspados, arrugados. De tal manera que cualquiera que vea esos zapatos ya muy usados dirá: esos zapatos están viejos. Sin embargo, ¡son cómodos!

¿Por qué hacemos esta comparación de los zapatos con esta etapa del matrimonio? Porque así como resultan cómodos los zapatos, en la tercera etapa en el matrimonio, la pareja ya ha tenido suficiente tiempo para conocerse entre sí.

Existen dichos muy comunes en el pueblo mexicano, como: “¿Me pegas primero o comemos?”

Quizás a tono de juego o burla en muchas parejas se toman este tipo de dichos, pero lo que dejan entrever es que ya hay un conocimiento de todas sus problemáticas, sus formas de ser, de su carácter de sus reacciones en momentos determinados.

Es decir, se sabe perfectamente cómo va a reaccionar el cónyuge. En ese sentido hay un conocimiento de la persona, se conocen sus gustos, las cosas que les desagradan, etc.

### “CONOCÍ A MI ESPOSO CON EL PASO DEL TIEMPO”

Una mujer casada ya, con más de 12 años de matrimonio, me comentaba que ella tenía diferentes disgustos con su marido por algunas preferencias que él tenía. Ella decía lo siguiente:

*“A mi esposo le gusta mucho ver el fútbol y tomar cerveza, y en ese momento no le gusta que nadie le moleste. Para mi era más importante pasar un tiempo agradable con los hijos, salir juntos o platicar, pero yo sabía que cada vez que interrumpíamos a mi esposo para hacerle estas peticiones él inmediatamente se molestaba.*

*Entonces con el tiempo fui comprendiendo que si yo no molestaba a mi esposo mientras hubiera fútbol y tomara su cerveza, nuestra vida y nuestra relación no tendría problemas, al menos en ese tiempo.*

*He conocido a mi esposo con el paso del tiempo. También sé que a mi esposo le gusta ir con sus amigos el fin de semana. El viernes, yo sé que mi marido va a llegar un poco tarde porque va con sus amigos a tomar una copa, o a ver una película o simple y sencillamente tomar un café para platicar.*

*Si yo me molesto con mi esposo por esta causa seguramente va a haber un problema muy grande. Con el paso del tiempo he aprendido a respetar a mi esposo con sus preferencias y sus gustos”.*



Las personas se van conociendo más profundamente y por eso dicen que se han acoplado mejor y que llevan una vida más estable. De igual manera el marido sabe qué cosa le agrada y qué le desagradan a su esposa. Por ejemplo, comentaba un hombre:

*“A mi esposa le gusta que yo le lleve a un restaurante el fin de semana o cada quincena.*

*Yo ya sé que si no le cumplo este gusto seguro voy a tener dificultades con ella. Sé que a mi esposa le gusta esto y ya me evito de muchas complicaciones en la vida.”*

## “HEMOS PODIDO SOBRELLEVARLO”

Si nosotros evaluamos todo lo que estas parejas están diciendo, al conocer sus gustos, preferencias, disgustos, etc., pareciera que han encontrado la llave de la felicidad, pareciera que el matrimonio se encuentra estable y no hay ninguna dificultad.

Después de las tormentas, de la falta de dinero, del trabajo, de la presión desacar a los niños adelante, de esa etapa de acoplamiento en la que había una forma de ser y que por cualquier cosa había problemas y pleitos, ahora pareciera que ese mar en tempestad ha llegado a un tiempo de quietud, de tranquilidad y de paz.

Pero hay una frase que podemos utilizar correctamente para entender porqué se da este fenómeno en esta etapa del matrimonio. Esta frase podemos determinarla por lo que las mismas parejas han dicho *“hemos podido sobrellevarlo”*.

Sobrellevar no significa que las parejas sean felices, o que están viviendo satisfactoriamente el matrimonio, o que están en plenitud como pareja.

Para algunos, sobrellevar es *“no tengo problemas en tiempo presente”*, para otros es *“llevamos las cosas normales, como siempre las hemos llevado”*, o *“no he tenido conflictos con mi cónyuge”*. Pero la verdad es que nosotros hemos malinterpretado esta etapa.

Al confundirla pensamos que eso es la estabilidad en la pareja y pensamos que no hay un más allá.

## “NO TENEMOS PROBLEMAS”

Cuando nuestros hijos, por ejemplo, no nos dan problemas, llevan buenas notas en la escuela, no hay reportes, llamadas de atención o signos de alarma, entonces los padres dicen *“yo no tengo problemas con mis hijos, ellos están bien, van bien en la escuela, no tenemos ningún problema”*.

Continuamente he visto a los padres, en esa quietud, en ese decirse a sí mismos *“yo no tengo ningún problema con mis hijos”*, porque no ocasionan problemas.

Pero si vamos a un análisis, nos damos cuenta que efectivamente no hay ningún problema; pero ya una vez que se comienza a platicar con el joven se da cuenta que hay una ausencia de la figura paterna y materna.

Los jóvenes no son felices, los niños están abandonados, se les deja ver la televisión por largas horas y no hay esa relación satisfactoria, familiarmente hablando.

Si tenemos el concepto de que solamente cuando hay problemas entonces tenemos que ponernos en alerta, estamos completamente equivocados.

La verdad es que desarrollar una familia sana requiere más allá que el simple hecho de decir *“no tenemos problemas”*, o *“creo que las cosas ahí van”*. El propósito de esta edición es examinar la realidad.



## ¿POR QUÉ NO HAY CONFLICTOS?

En esta tercera etapa, del “amor estable”, ciertamente no hay conflictos. Una vez platiqué con una mujer que me comentaba que tenía más de un año sin vida conyugal con su marido. Cuando yo escuché esas palabras me sorprendió, me quedé impresionado.

Posteriormente estuve atendiendo a otras parejas que tenía problemas similares, dos meses o tres sin tener vida conyugal, y todas coincidían en este dicho: *“Lo único que nos interesa y lo único que nos une ahora son nuestros hijos; no nos une otra cosa”*.

¡Qué sorprendente: estas personas no tenían problemas ni pleitos, porque ya estaban viviendo un divorcio!

Las esposas tenían muchísimas cosas que reprochar del marido, sus defectos eran abundantes. Cuando se les preguntaba qué les disgustaba de su marido ellas contestaban:

*“...es que mi esposo es iracundo, se molesta por cualquier cosa, es una persona egoísta que solo piensa en sí mismo y que cada vez que llega del trabajo sólo está pensando en que lo atendamos.*

*Nunca tiene tiempo para pensar en nosotros, para preocuparse por nuestras necesidades, no ve por los hijos, es una persona desobligada, él piensa que con traerles de comer es suficiente y*

*me deja toda la responsabilidad y toda la carga a mí”.*

De igual manera el esposo tenía muchísimas cosas que argumentar en contra de la esposa, por ejemplo:

*“Mi esposa está muy amargada, siempre está reclamando, se queja de todo, continuamente está molestándome, no se da cuenta todo lo que he tenido que trabajar para sacar adelante la familia. Mi esposa es una anticuada, tiene ideas muy arcaicas, no piensa en la necesidad que yo tengo”.*

Si evaluamos las ideas del marido y de la esposa, hay muchísimas cosas que se están dando en el matrimonio, provocando amarguras por asuntos no resueltos; entonces llega un momento en el que *prefieren no hablar* y precisamente ahí es cuando las personas dicen: *“mi matrimonio es estable”.*

## “¿PARA QUÉ HABLO SIN TERMINAREMOS EN PLEITOS?”

La actitud de la esposa en esta etapa es: *“¿para qué me meto en problemas con mi esposo cuando está mirando el fútbol, si ya sé que voy a tener un pleito con él si le molesto?”*

O al revés, el esposo dice: *“si yo no le cumplo ya sé que voy a tener un problema”*, y las personas prefieren mejor no hablar y decir: *“ya no quiero problemas con mi esposo o esposa”.*

En este sentido viene una “tranquilidad” o aparente “reposo”; aparentemente se llevan bien, sin embargo, lo que está pasando es un gran conflicto cuando las personas ya no desean enfrentar las situaciones que les desagradan.

He conocido muchas mujeres que cuando comienzan a hablar de sus maridos tienen una larga lista de defectos que contar, y siempre les pregunto: *“Señora, ¿usted ha hablado respecto de esta situación con su esposo?”*

Las respuestas son muy variadas, pero hay muchas similitudes en lo que estas mujeres expresan. Sobre todo coinciden en esta respuesta: *“¿para qué lo hablo si al tratar de hablar con mi esposo lo único que he encontrado son enojos y pleitos?”* O, *“¿para qué voy a arreglar esta situación con mi esposo si sé que él no va a cambiar?”*

¡Pero pensar así es terrible! Porque si las esposas o esposos están pensando que ya no va a haber un cambio para bien, entonces ya no hay una esperanza que pueda sacar adelante el matrimonio.

En una ocasión hicimos una encuesta con aproximadamente 80 parejas respecto de la problemática matrimonial. El cuestionario tenía preguntas muy sencillas, y estas fueron las respuestas más frecuentes:

¿Cómo está tu matrimonio? *“Bien, ha mejorado bastante la relación con mi esposo, creo que vamos superando los obstáculos”.* ¿Cómo te llevas con tu pareja? *“Bien, vamos superando, las cosas van cambiando para bien”.* ¿Es estable su matrimonio? Era otra pregunta y las respuestas eran: *“antes había muchos pleitos, ahora las cosas van mejor, ya no hay tantos”.*

La verdad es que todo esto es un engaño. Sonará drástica la palabra engaño, pero es la realidad.

## ESTABILIDAD ENGAÑOSA

¿Por qué hablamos de un engaño? Porque no es solamente la cuestión de no tener problemas, sino que la evaluación más correcta es: ¿es usted feliz en su matrimonio? ¿Hay una relación satisfactoria con su esposa en este tiempo? ¿Hay romanticismo? ¿Hay un deleitarse en esa relación matrimonial? Esto es lo importante!

El engaño del cual le hablo es un engaño en el cual muchas parejas en esta etapa caen por diferentes factores. El sobrellevar, entendamos, no significa que las personas estén realmente en una verdadera relación satisfactoria.

Aquí es donde yo quisiera que pudieras profundizar en tu vida, en tu matrimonio, en tu relación como pareja.

¿Prefieres no tener problemas con tu esposo, lo prefieres dejar en la televisión con tal de que no haya un pleito? Prefieres eso y seguir viendo a tu familia totalmente descuidada, prefieres evadir el momento por evitar un pleito, un disgusto.

A lo mejor estás pensando: *“bueno, me estoy evitando problemas”*, pero la verdad lo único que se estás haciendo es sobrellevar las cosas. Pregúntate: ¿Somos felices? ¿Nos buscamos?

Tristemente, dentro del corazón de las parejas está una incredulidad, porque piensan: *“mi esposo nunca va a cambiar”.*

Las parejas que desean tener un matrimonio feliz con una relación satisfactoria, van más allá de eso, buscan la estabilidad a través de una relación más romántica, más satisfactoria, más feliz.

## ¿QUIÉN MANDA: PAPÁ, MAMÁ O LOS HIJOS ADOLESCENTES?

A todo esto podríamos añadir otro factor que comienza a presionar la relación matrimonial, como son los hijos adolescentes. El tema de la adolescencia es amplio, pero queremos hablar de cómo afecta la relación de los adolescentes en el matrimonio.

¿Tiene usted problemas con sus adolescentes? ¿Le han ocasionado dolores de cabeza en su matrimonio? ¿Los adolescentes han provocado pleitos entre ustedes como matrimonio? ¿Quién manda: el esposo, la esposa o los adolescentes? Son preguntas interesantes.

Si usted se siente identificado con lo que estoy diciendo, seguro es que su relación matrimonial no es del todo muy adecuada. Cuando se convive con adolescentes, la infinidad de situaciones que se dan con nuestros muchachos es muy grande.

Pregunté ¿quién manda: el esposo, la esposa o los adolescentes? Lo pregunto porque los adolescentes en esta etapa quieren tener una vida auto suficiente, libre de la presión de la autoridad de papá o de mamá, quieren esa libertad, y la van a estar demandando continuamente.

Pero en este caso y en muchos de los casos, no hay una sola autoridad, sino que hay dos o más autoridades.

Por ejemplo, el adolescente ve que su mamá es una persona que le permite todo, pero el esposo es una persona estricta, disciplinada y no quiere que el hijo vaya a tales lugares. En este caso el adolescente va a estar continuamente apoyándose en su mamá para pedir los permisos.

Esto va a generar conflictos, porque el esposo va a llegar diciendo: “oye, ¿por qué dejaste ir a esta muchacha a esa fiesta?” Y la esposa le va a contestar: “cálmate, no seas tan estricto”. Esto va a ser causa de continuos conflictos por no ponerse de acuerdo los esposos. En este sentido hay dos autoridades.



## EL MATRIMONIO SIN AUTORIDAD

Cuando en un matrimonio, en esta etapa, hay dos autoridades, una flexible y la otra rígida ¿con quién cree que los adolescentes van a ir continuamente? La respuesta es obvia: irán con la persona más flexible porque su deseo es obtener los permisos para divertirse.

Pero cuando no existe una sola autoridad que pueda respaldar al matrimonio, dirigiendo, tomando decisiones, entonces eso va a ser causa continua de problemas y de pleitos matrimoniales, y pleitos también con los hijos.

Para ello primeramente le recomendamos lo siguiente: es necesario platicar con su esposa, con su esposo y ponerse de acuerdo.

No se puede tomar una decisión si el esposo no avala esa decisión. Si no se platica, si no se llega a cosas completas, si los jóvenes no ven una única autoridad, entonces habrá un conflicto en la relación matrimonial.

Ahora bien, si el adolescente comienza a entender que hay una sola autoridad en casa, entonces entrará en un estado de estabilidad emocional y de madurez.

Los adolescentes están buscando personas que les den la imagen correcta para seguir en la vida, están buscando expresar sus deseos, expresar su libertad. Es una etapa en la cual ni son niños ni son personas adultas. Es un estado en el que buscan esa independencia, buscan esos modelos.

## TUS HIJOS SON UN REFLEJO DE TU MATRIMONIO

Cuando papá y mamá son uno en autoridad, son uno en esa paciencia, esto trae como consecuencia que los jóvenes estén en un estado de maduración, de paz y de tranquilidad.

Desafortunadamente hay muchas parejas que no han sabido lidiar con los problemas de los adolescentes y a veces piensan que el adolescente es la causal de todos los conflictos del matrimonio.

En esas circunstancias llega el momento en que se hacen alianzas: los hijos con el padre en contra de la madre, o los hijos con la madre en contra del padre, lo cual es completamente incorrecto.

La verdad es que los adolescentes son un reflejo del matrimonio. Cuando el matrimonio está fracasando, cuando el matrimonio está en esta etapa de solamente sobrellevar las cosas, de igual manera que se van a sobrellevar las cosas con los adolescentes.



Cuántos padres en lugar de enfrentar a los hijos cuando algo hay incorrecto prefieren mejor dar el permiso, prefieren mejor evadir la responsabilidad de educar a sus hijos como debe de ser, o de enfrentar las cosas como deben de ser.

Esta etapa de la adolescencia es muy difícil si la actitud de los padres es solamente sobrellevar las cosas.

## LA ETAPA DE LOS SUEÑOS PERDIDOS

A todo esto se añaden otros factores personales, que pueden afectar muy sutilmente la relación matrimonial, causando fuertes daños y heridas.

Por ejemplo, a esta tercera etapa también los psicólogos le han llamado “la etapa de los sueños perdidos”, ¿por qué razón? Porque los sueños que una persona tuvo en su juventud probablemente no se han logrado.

La verdad es que la gran mayoría de las personas no logra y mucho menos excede los sueños que tuvo en un principio, o que se propuso desde su juventud.

La persona en este momento quizás estará ya entrando en los años 40 y en una etapa en la cual la persona piensa: “*ya no puedo trabajar como antes*”, “*no logré lo que tanto anhelé en la vida*”.

Este es un factor por el cual la persona comienza a frustrarse porque no logró obtener los sueños que se propuso desde un principio. Ahora ve que ya no es tan fuerte, que no tiene el dinero que tanto anheló, o que simple y sencillamente no ha logrado lo que otros han logrado.

Esta etapa de los sueños perdidos viene a ser un factor de presión en la etapa del matrimonio en la cual las cosas únicamente “se están sobrellevando”, ya que vienen muchas frustraciones.

## AFERRADOS A LA JUVENTUD

Otro factor puede afectar esta etapa: el deterioro de la salud, que comienza a los 40 años. Comienzan los achaques, los problemas de salud y en este sentido las personas deben tener la claridad de que la madurez es correcta y que aún se pueden hacer muchas cosas.

Siempre me pregunté por qué las personas mayores prefieren parejas jóvenes. Cuando yo fui adolescente siempre me pregunté esto. Veía personas ancianas ir en sus carros con mujeres muy jóvenes.

Ahora que soy una persona adulta sigo viendo lo mismo, lo veo en personas importantes, lo veo en personas ricas, en diferentes estratos de la sociedad, personas mayores con personas jóvenes.

La respuesta es obvia y sencilla. Cuando una persona se aferra con todas sus fuerzas a la juventud que ya pasó, una evidencia de que ya está envejeciendo es precisamente eso: tener un compañero, una amante o una amiga joven, porque eso le hace sentir más joven.

Es triste ver este tipo de situaciones pero es cuando la persona se da cuenta que ya no es el joven de antes.

A los varones se les comienza a caer el cabello, comienzan a preocuparse por eso; las mujeres también se preocupan por la vejez y comienzan a comprarse sus cremas, a hacer ejercicio.

Pero desafortunadamente cuando las personas no asimilan el hecho de que están entrando en una etapa madura, comienza una lucha interminable con tal de seguir pareciendo o imaginar que están en la etapa de la juventud.

## LA RUTINA MATA

Psicólogos y consejeros familiares han coincidido en que lo peor de esta etapa es algo que se llama “rutina”. La rutina desbarata y va matando poco a poco la relación matrimonial.

Si ya hay una rutina en la relación con tu esposo o con tu esposa, si ya hay una rutina en la cuestión conyugal, si ya hay una rutina en las labores cotidianas, si ya hay una rutina en todo lo que tiene que ver, en la relación de tu pareja, seguramente eso ya no tiene nada de atractivo.

Para ello es importante entender que si estás atravesando por una etapa como esta, tengas una esperanza. Si no tienes una esperanza probablemente eres como ese barco que se va hundiendo lentamente.

En un laboratorio hicieron un experimento, que consistía en medir la resistencia de los animales en situaciones adversas. Para ello escogieron dos ratas, a una de ellas la pusieron en un tambo, un recipiente enorme a la mitad de agua.

El experimento consistía en cerrar el recipiente de tal manera que quedara en completa oscuridad. Obviamente había suficiente aire para respirar, los científicos estaban observando el comportamiento de este animal en la penumbra: cuánto era su resistencia o su lucha por sobrevivir.



Entonces comenzaron a hacer sus anotaciones, hasta que el animalito murió, tomaron otra rata, en el mismo recipiente y con las mismas condiciones, pero había una diferencia, en la tapa de este había un pequeño orificio que dejaba pasar una pequeña cantidad de luz. Comenzaron a medir la resistencia del animal hasta que finalmente murió; los resultados fueron impresionantes.

¿Quién cree que tuvo el mayor tiempo de vida? Obviamente fue la rata que tenía un pequeño orificio que le permitía ver un rayo de luz. La rata que estaba en penumbra, después de unas horas se dejó vencer y murió, y la rata que tenía un pequeño rayo de luz vivió varios días luchando por sobrevivir hasta que finalmente murió, producto del agotamiento de sus fuerzas.

Creo que aquí hay una enseñanza bastante grande: cuando no tenemos esperanza nos dejamos morir.

Pero si hay esa pequeña luz que le permita a usted entender que hay una esperanza, usted va a luchar hasta el último momento por salvaguardar, por sacar adelante y tener un matrimonio fructífero, estable y feliz, usted va a luchar por romper la rutina y todos los factores que están golpeando esta etapa en su matrimonio.

## ¿YA NO TIENE SABOR EL MATRIMONIO?

¿Tiene usted esperanza de un cambio? ¿O simple y sencillamente usted se acopló a la circunstancia, está viviendo un divorcio? ¿Cree usted que las cosas ya no tienen sabor en su matrimonio?

¿Ahora usted comienza a comparar a su esposa quizás con otras mujeres jóvenes o comienza usted a comparar a su esposo con personas más responsables, y comienza usted a decir “si mi esposo hubiera sido así”?

Si usted está viviendo en esa penumbra, le aseguro algo, usted no va a luchar por su matrimonio, ya no va a luchar por sacar adelante a su familia, como muchas parejas también dirá: “voy sobrellevando las cosas”.

Recuerde que eso de “sobrellevar” es: las cosas van muriendo lentamente. Matrimonio y familia son circunstancias en las cuales estamos muy felices y dichosos, es donde tenemos la mayor de todas las cosas: el afecto familiar.

En la familia y en el matrimonio encontramos el amor práctico, el amor verdadero, donde tenemos también una forma de sacar todas nuestras frustraciones porque hay alguien que nos quiere y que nos entiende, que se preocupa por nosotros, que nos cuida, que nos interesamos mutuamente.

La verdad es que si usted ha pensado que no hay esperanza, yo le aseguro algo: muchas parejas han salido de esta etapa. No en sobrellevar las cosas sino en algo más allá, en una etapa de florecimiento, de romanticismo también, de satisfacción, de felicidad.

Si usted tiene una esperanza, seguro es, va a luchar por todo esto. Si usted comienza a puntualizar cada una de las características de esta etapa, usted va a luchar contra cada una de ellas y saldrá venciendo.

## UNA RELACIÓN SATISFACTORIA

El producto de una relación satisfactoria no es obra de la casualidad sino del trabajo intenso de las personas en una actitud de perdón, de buscar arreglar las cosas, de mejorar el carácter, de ser mejor cónyuge, de llevar un matrimonio cada vez más estable y feliz.

Le invito a que reflexione sobre todos los puntos que hemos tocado en esta edición. Seguro es que le han descrito perfectamente su realidad. Pero esta realidad no es la que va a permanecer.

La realidad siempre se puede cambiar cuando sabemos dónde estamos parados y queremos que las cosas sean diferentes. Solamente las personas que ya se han conformado a lo que están viviendo, son aquellos que no van a salir adelante.

Puedo decirle que solamente hay dos formas de ver las cosas. La correcta y la incorrecta. La incorrecta es: “no va a haber cambio, las cosas así van a ser, para qué trato de

*cambiar”.*

La otra, es una actitud positiva, viendo la necesidad de su esposo o de su esposa. Si cree usted que su esposo le ha ofendido de muchas maneras, la única forma de acercamiento es el perdón y hablar las cosas con verdad.

Si usted está en esa actitud de perdonar y hablar, seguro es, habrá un cambio.



## UNA ACTITUD DE LUCHA

Quisiera terminar con otra anécdota, de una cuestión irreal pero que nos hace pensar.

Dicen que había dos ranas que habían caído en dos recipientes de leche. Una de ellas, la que tenía la actitud negativa comenzó a esforzarse un poco, tratando de librar la vida, pero al ver que el recipiente era demasiado resbaloso lo intentó una vez y se resbaló para caer otra vez en la leche.

Otra vez volvió a intentarlo y hasta una tercera quizá, y simplemente dijo: *“aquí no hay cambio y se ahogó”*.

La otra que tenía la actitud positiva sabía una cosa: había una única manera de salir de ahí y era esforzándose, poner todas sus fuerzas hasta morir, de tal manera que comenzó a moverse intensamente.

Parecía que no lograba absolutamente nada, pero nunca se dejó vencer ni abatir. Siguió moviéndose, hasta que de esa leche se formó mantequilla y pudo salir del recipiente.

Una anécdota irreal, pero de aquí podemos tomar muchas cosas: cuando tenemos una actitud positiva en la vida, cuando vemos la relación matrimonial estancada no piense que ahí quedó su matrimonio.

Si usted tiene una actitud correcta no importa cuántas veces fracase. El fracaso no es cuando usted falle en algo, el fracaso es cuando la persona se vence y deja de luchar. Eso es un fracasado.

Si usted pelea, en el buen sentido de la palabra, lucha

continuamente por su familia una y otra vez, y no se cansa en ello, le puedo asegurar que usted encontrará esa pequeña luz para transformar su relación matrimonial, para poderle dar nueva vida, para evitar la rutina, para ayudar a sus adolescentes.

## NO ES IMPOSIBLE

Hay familias que han salido adelante, que llevan una vida muy estable, victoriosa en la relación matrimonial y en la relación con sus adolescentes ¡han podido!

¿Será algo imposible? ¿Será algo inaccesible, que no podamos lograr? Creo que depende de la actitud de cada uno. Si usted toma la mejor parte será una persona positiva.

Si usted toma la parte negativa y cree que no se puede hacer nada ya por su matrimonio o por sus adolescentes, le aseguro, está en un error, porque si no hubiera cambio no tendríamos esperanza de nada.

Si no hay cambio, entonces, cuando usted nació no lo hubieran educado, porque usted no cambiaría. Sin embargo, siempre hay una esperanza cuando hay una actitud correcta.

Podemos decir que es un tiempo para recomenzar. Sé que no es sencillo, puesto que hay muchas cosas donde se ha afectado la relación por años, probablemente, desde ofensas y todo tipo de situaciones desagradables.

Quiero comentar solamente uno, que puede ser la más desagradable de todas: el adulterio. Por ejemplo, todos los especialistas dicen que cuando hay un adulterio y hay un perdón por parte de la persona ofendida, para poder restaurar el vínculo sexual, se lleva de 3 a 6 meses.

Esto es obvio por razones del dolor, de las heridas, del daño psicológico que causa un adulterio. Esto es impresionante. Qué podemos decir cuando hay faltas de respeto, cuando la persona es iracunda y ofende y tiene palabras hirientes hacia la esposa e hijos.

Qué podemos decir si hay irresponsabilidades por parte del marido, resentimientos o rencores por parte de la esposa. Sé que usted ha tenido esa desesperanza porque ha vivido durante años en una condición así.

## UN TIEMPO PARA RECOMENZAR

Todas las parejas han vivido situaciones bastante difíciles en los maltratos, en las presiones, en las deformaciones de carácter, en las agresiones. Y todo ello ha sido alimentado recurrentemente a través del tiempo. Por ello es que viene la desesperanza y un decir “no se puede”.

Pero usted debe tener la actitud correcta para reconocer todo lo que está mal en usted primeramente. Si usted no reconoce sus faltas no podrá salir de esto, primeramente vea las faltas que usted ha cometido en contra de su pareja.

Una vez que usted ha reconocido todo ello vaya y pida perdón. Posteriormente podrá ver la abertura para platicar de una manera más profunda.

En una ocasión tuvimos un taller de matrimonios específicamente en esta etapa donde la relación matrimonial estaba muy desgastada, la problemática muy arraigada, entonces les propusimos que hubiese una luna de miel, sí ¡después de 15 años de casados!

Cuando se les propuso esto todos dijeron que ya estaban un poco grandes para eso. Generalmente la luna de miel se le relaciona con cuestiones conyugales, con el deber conyugal, pero es más que eso. Es un reencontrarse con su esposo o su esposa, un volver a mirar las cosas que se han hecho mal, un recomenzar, un nuevo principio.

Usted puede tener un cambio si tiene ese acercamiento a su pareja, ese reconocimiento de lo que usted ha hecho mal, ese arrepentimiento sincero para cambiar para bien, para hacer feliz a su esposa o esposo y de esta manera recomenzar en una relación satisfactoria, feliz, romántica y plena.

Esta es la invitación que le hacemos. Seguro es que si usted lo pone por obra habrá un cambio radical y para bien, no solamente en la relación matrimonial sino también en toda la relación familiar.

**Profr. Roberto Durán**

## **Esperanza para la Familia, A. C.**

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: [info@esperanzaparalafamilia.com](mailto:info@esperanzaparalafamilia.com)